

Otras “familias cristianas” son posibles

Hay “familias cristianas” que rechazan de forma categórica la reciente manifestación convocada por la jerarquía eclesial española en Madrid. La nuestra es una de ellas. Lejos de sentirnos acosados como cristianos en esta sociedad laica, plural y democrática, participamos activamente para que ésta lo sea cada vez más, a través de las organizaciones sociales correspondientes.

No vimos en la calle a la jerarquía de la Iglesia Católica ni contra la dictadura franquista, ni objetando con nuestros hijos contra el servicio militar, ni cuando ahora nos manifestamos en contra de guerras y ocupaciones injustas e ilegales, ni cuando defendemos lo de todos, lo público. Tampoco la vemos manifestándose cuando cada semana es asesinada una mujer por la violencia machista, ni cuando los obreros fallecen por deficiencias en sus condiciones laborales, ni tampoco cuando los inmigrantes mueren sistemáticamente cruzando el estrecho buscando un trabajo y una vida lejos de la miseria.

La vemos ahora defendiendo su influencia y sus privilegios, al lado de su interesado brazo secular, impugnando leyes progresistas e igualitarias que no disminuyen ni limitan los derechos de lo que ellos llaman “familia cristiana” sino que los extienden a la gran variedad de familias que hoy coexisten en nuestra sociedad. Dentro de la Iglesia, la vemos expulsando a teólogos y teólogas progresistas o silenciando e ignorando a comunidades de base que discrepan de su particular interpretación del seguimiento de Jesús o insultando con su postura a los numerosos grupos de cristianos homosexuales. La vemos, en resumen, imponiendo su corta y sesgada visión patriarcal al conjunto diverso de cristianos y tratando de extender la misma, de forma desesperada, al resto de la sociedad.

Comunidades Cristianas Populares, 31 de Diciembre de 2007